

A ¿Quién es Dios?

❖ El que nos creó.

- Toda la Deidad estuvo involucrada en la Creación (Génesis 1:1; Isaías 45:11-12; Juan 1:3), siendo Jesús el principal originador.
- Él creó todas las riquezas de la Tierra para que la humanidad pudiera disfrutarlas (Génesis 1:28-29; 2:8-13), incluso después del pecado (Deuteronomio 26:15), pero el hombre las ha pervertido (Eclesiastés 7:29; 1ª de Crónicas 29:14).

❖ El que se encarnó.

- El amor de Dios se muestra en que Él mismo (en la Persona del Hijo, Jesús) fusionó su naturaleza divina con la naturaleza humana.
- Dios hizo todo lo posible para que comprendiéramos su preocupación y amor por nosotros.
- No obstante, nos deja la libertad para que escojamos estar con Él o, como el joven rico (Mateo 19:16-22), permitir que el amor por las cosas materiales nos separe de Dios.

❖ El que nos redimió.

- Al tomar lo que no le pertenecía (el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal), la humanidad contrajo una deuda que jamás podría pagar (Salmo 49:7-8).
- Al morir en la cruz, la misión de Jesús estaba cumplida y nuestra deuda pagada en su totalidad. Con la justicia divina saldada, Él dirige su atención a nuestra respuesta a su sacrificio.

B Servir a Dios.

- ❖ “Dios no es hombre” (Números 23:19). Su naturaleza y sus pensamientos son incomprensibles para nosotros (Isaías 55:9). Él es el Creador, nosotros sus criaturas (Salmo 100:3). También es “Dios celoso” (Deuteronomio 4:24), que no tolera la competencia.
- ❖ No quiere un corazón dividido, ni una porción de él. Desea una respuesta de amor y una entrega completa (Proverbios 23:26). No se conforma con menos.

C Servir a las riquezas.

- ❖ Antes de poner tu corazón en tus posesiones, deberías preguntarte: ¿Soy realmente el dueño de lo que poseo? (Deuteronomio 10:14; Salmo 50:10; Ezequiel 18:4; Hageo 2:8)
- ❖ Dado que ni siquiera somos dueños de nosotros mismos (1ª de Corintios 6:20), ¿qué podemos hacer para protegernos de dar a los dones materiales de Dios el afecto que solo Dios debiera recibir?